

obediencia á las autoridades de la Iglesia. No hay tales virtudes cristianas, sino ambiciones de curas avaros.

USTORIUS.

Oferlas

Son numerosos los ofrecimientos de un apoyo material para el sostenimiento de esta *Revista*. Nos será grato aceptar el apoyo moral, la simpatía, no tanto porque es para nosotros como porque eso nos revela que aunque hasta ahora ha vivido en silencio la verdad, hay muchos hombres que la aman y la comprenden como nosotros; nos es grato por la nación misma y no por nuestra reducida *Sociedad*. En cambio, no nos será posible aceptar ningún auxilio económico: quien quiera concedérmolo, compre ejemplares de nuestra *Revista* para derramarlos por donde quiera y lo estimaremos doblemente: nuestro más ardiente deseo es el de ser leídos por el mayor número.

Tomo una revista ilustrada del país, la hojeo y me hallo con tres fotografías de señoritas. Cada una va acompañada de las correspondientes frases de estilo, dulzonas y sin sentido. A una niña la llaman *musa inspiradora*; de otra se burlan diciéndole que *exhala perfumes embriagadores, que el céfiro la acaricia, el crepúsculo la saluda y las avcillas se posan en sus regazos*; de otra se mofan diciéndole que su *alma pura está vaciada en moldes sagrados de voluptuosidad y de virtud*.

Yo pregunto: hay alguna distinción real para nuestras señoritas, cuando se sacan sus retratos en estos pa-